

Thomas (incompleto)

Karhol Hernandez lopez



Capítulo 1

Thomas

"Es difícil contener la emoción que tiene un hombre preparado al saber que será padre. No cualquiera puede hacerse cargo de un bebé, que es un milagro y una bendición el tenerlo. Y más cuando lo tienes con la mujer que más amas en el mundo. Tú esposa." Pensaba Thomas mientras estaba en la sala de parto junto con su esposa...

"Actualidad"

La casa siempre había sido silenciosa, pero hacía una semana que lo había sido aún más. Las cortinas estaban corridas haciendo el interior oscuro y helado.

En la sala un hombre de aproximadamente 30 años con el cabello castaño alborotado descuidado y vestido con una bata de baño como pijama miraba en una repisa una serie de Marcos fotográficos; cuatro para ser exactos el primer marco era de madera pintado con barniz rojo y tenía una forma de corazón en este la imagen de una mujer hermosa con el cabello rizado y una linda sonrisa posaba para la foto.

"Eras tan hermosa" pensó Thomas.

recuerdo la primera vez que nos conocimos ese día tonto en el que estaba en el café y yo te encontré por primera vez, con tu sonrisa hermosa, tus lindos ojos y tus rizos pelirrojos -.Thomas hablaba solo con la imagen.- ¿lo recuerdas? Thomas sonrió.- Claro que lo recuerdas tu nunca olvidabas nada. recuerdo que estaba sentado Platicando con una mujer...

"Siete años antes"

... Una mujer que había conocido en internet. Una tontería y él lo sabía. Pero hacía ya más de dos años, es decir a sus veintiún años, que no había tenido nada de acción, ni de amor. Se encontraba en sequía como un amigo de él decía.

Entonces Frida-. Thomas juntó sus manos optando a una postura retadora, intrigante.- ¿qué prefieres? El clima lluvioso o el soleado.

La mujer sonrió dejando ver su sonrisa que aunque no perfecta, si era bonita.

El soleado y el ¿tuyo?

Yo prefiero los días nublados. Son únicos, relajantes y oscuros. Con ganas de no hacer nada más que estar con una persona acurrucada viendo películas o simplemente abrazados...

La mujer lo miró extrañada y era obvio que lo viera así ya que Frida tenía diecinueve años y mente de puberta que solo quería ir a fiestas. Cosa que Thomas no buscaba.

Oye -. Frida miró su celular sin desbloquearlo.- creo que me surgió algo.

¿enserio?. Contestó Thomas desilusionado más no extrañado.

Sí, es que-. La mujer comenzó a levantarse del lugar.- es que algo le sucedió a mi abuela y está en el hospital.

Pero hace rato me dijiste que no tenías abuela.

Mi abuela materna. Hablo de ella-. Contestó mientras ponía su bolso en el hombro.- te marco ¿va?. He hizo un ademán con la mano.

Si, está bien-. Suspiró Thomas.- ¡que se recupere!

¿Qué se recupere quién? Preguntó la muchacha extrañada.

Tu abuela

¡Oh!, Cierto, mi abuela, gracias le diré eso. Respondió mientras caminaba alejándose de la mesa.

Si, gracias. Contestó Thomas mientras suspiraba y dejaba caer la cabeza en la mesa.

Mientras Thomas se lamentaba hacia sus adentros unas zapatillas caminaron hacia su mesa sin el darse cuenta.

Vaya, eso fue duro. Dijo una mujer.

Thomas levantó la cabeza y lentamente la mirada igual y entonces la vio. Vio a una mesera con lentes y ojos color miel. Su cabello chino pelirrojo caía por sus hombros como si de una hermosa cascada de fuego se tratara.

¿viste lo qué pasó?. Preguntó Thomas apenado.

Creo que todo el café vio ese espectáculo.

Rayos... creo que debería de rendirme. Murmuró Thomas mientras

agachaba la cabeza.

¿rendirte de qué?

Entonces Thomas notó que lo había escuchado.

De nada. Contestó avergonzado.

No te avergüences

No lo hago

Claro que sí, tus mejillas se están poniendo rojas.

Thomas se ruborizó más *“Demonios cómo es posible que me ponga así enfrente de una mujer tan bella como ella”* pensó.

Olvidemos todo ¿ok? Y empecemos de nuevo-. Thomas estiró la mano.- me llamo Thomas.

La mesera miró la mano del hombre y sin pensarlo la estrechó.

Mélani. Contestó la mesera.

Un gusto conocerte Mélani. Contestó Thomas mientras el rubor de sus mejillas se bajaba de poco en poco. Era gracioso como ese apretón de manos le había hecho sentir confianza de inmediato como si de alguien que ya conocía se tratara.

Un gusto también Thomas. Contestó Mélani con una sonrisa cálida.

Soltaron el saludo y Thomas se le quedó viendo como tonto a la mesera. Hubo un silencio medio incomodo pero lindo a la vez que la mesera pudo detectar. Miró a Thomas el cual la miraba como tonto y le pareció tierno ver sus ojos azules detrás de los lentes que la miraban.

Entonces... Thomas ¿vienes muy seguido aquí?. Preguntó Mélani rompiendo el momento.

¿eh?

Mélani se rio levemente.

¿Qué si vienes muy a menudo aquí?

Si-. Thomas la miró pero ahora con aire pensativo.- de hecho, no recuerdo

haberte visto aquí.

Si, es mi primer día de trabajo y estoy muy entusiasmada por ello.

Con razón no te me hacías conocida de aquí... .Murmuró Thomas pensativo.

¿ conocida de aquí?. Preguntó Mélani intrigada.

Thomas se sobresaltó al notar que la mesera le había escuchado.

Si, bueno no creo que nos hayamos visto en algún otro lado ¿o si?

Mélani lo pensó un poco y respondió.

No lo creo, pero...-. Mélani llevó su mano a sus labios.- pero tengo un presentimiento de haberte conocido en otro lado.

Los dos quedaron extrañados pero curiosos de saber de dónde se conocían. Se miraron y Thomas notó en los ojos de ella un destello flameante , de pasión, amor y gentileza. Mélani en cambio vio en los ojos de Thomas dulzura, deseo y compasión. Sin duda algo que le atraería a la chica sin que ella lo dijera.

Mélani te hablan de la mesa tres. Gritó el gerente del café.

Los dos salieron de ese momento mágico e hipnótico. Parpadearon y los dos se sonrojaron por ninguna razón.

¿Quieres algo de tomar? Preguntó la mesera a Thomas regresando a su rol.

Thomas tardó un poco en reaccionar. En su mente millones de fuegos artificiales explotaban mientras se escuchaba el himno de la alegría de fondo, sin duda estaba ¿Cómo le decían sus amigos de la prepa?... embobado, no, enamorado... tampoco, era algo parecido pero no esa palabra... em... ¡Apendejado! ¡SI! Eso. Estaba apendejado.

A lo lejos en su mente escuchó la voz de Mélani, parecía que le hacia una pregunta, era eso oh... su mente estaba jugando con él. Thomas quería escuchar lo que decía pero el himno de la alegría , los fuegos artificiales y su corazón a mil por hora no lo dejaban escuchar.

¿Qué...? Thomas se intentaba concentrar en lo que Mélani decía ¿quieres algo de fumar? ¿algo de fumar? Qué tontería era eso. Thomas puso más atención y al fin lo escuchó.

¿Quieres algo de tomar Thomas? Preguntaba la mese mientras chasqueaba los dedos ya algo preocupada.

Thomas meneó la cabeza, parpadeo y miró a la mese como si estuviera saliendo de un trance.

Thomas ¿Qué si quieres algo de tomar?

Perdón, perdón. Me fui de la emoción.

¿De la emoción?. Preguntó la mesera extrañada.

Thomas notó que lo había dicho en voz alta y se ruborizó de nuevo. Mélani dio una pequeña risita.

Thomas pensó cautelosamente la pregunta , no tenía ganas de tomar nada, pero podía hacer una movida en ese instante y lo hizo.

Si -. Contestó.- dos cafés por favor.

¿Dos?-. Mélani sacó su libreta y la pluma.- ¿ como los quieres? .-sacó el bisel de la pluma.

Uno negro cargado sin leche y el otro... Thomas pensó.

¿estas esperando...? Thomas la aventajo y siguió con el pedido.

¿Cómo te gusta a ti el café?

La mese lo miro extrañada.

¿Cómo me gusta el café?

Si, ¿Cómo te gusta prepararlo?

Mélani lo miró y lo pensó un poco.

Con dos cucharadas de azúcar y la leche necesaria para que se haga claro el color.

Perfecto, entonces quiero uno negro sin leche y uno como tu lo pides por favor.

Mélani lo miró aun sin entender que planeaba.

De acuerdo-. La mesera lo anotó y guardó la libreta.- ya regreso.

Espera-.Dijo Thomas que se veía algo nervioso.- aun no termino.- Pasó saliva y se remojó los labios con la lengua.- quiero que te tomes el otro café conmigo.

Mélani se sonrojo y no supo que decir.

Pe..pero tengo que trabajar... contestó apenas la mesera.

Descuida, conozco al gerente del café, puedo hablar con el para que nos deje estar aquí unos cuantos minutos después de que cierren. Si es que te parece claro.

Mélani agacho la cabeza y en su rostro una hermosa y tierna sonrisa se dibujó.

De acuerdo... si... no hay ningún problema.

Perfecto. No falta mucho para que cierren te espero entonces, gracias Mélani.

Gracias a ti. Contestó la mesera feliz y chiveada.

La mesa tres. Gritó un empleado.

Mélani se sobresaltó un poco y miró apenas a Thomas el cual estaba sonriendo por verla como se asustó.

Ahora vuelvo. Contestó la mesera, se dio la vuelta y se alejó.

Thomas miró como la mesera se alejaba de la mesa y caminaba hacia la numero tres en la cual habían dos ejecutivos que ya habían terminado su café y estaban esperando la cuenta. Observó la delicadeza con la cual traba a todos sus clientes y eso le hacía pensar más y más en que alguna vez en su vida la había visto. La había conocido. La había amado...

.

Thomas se levantó y caminó hacia la oficina del gerente. Tocó la puerta.

Pase. Contesto una voz masculina.

Thomas pasó por la puerta y enfrente del escritorio se encontraba Fredo, o como le conocían "Fred" el gerente del café, el cual se encontraba parado como esperando a la llegada de Thomas.

Thomas se acercó a Fred y le dio la mano, seguido de esto le dio un

abrazo con una palmada en la espada.

¡Hey carnal! ¿Cómo te fue en tu viaje a la playa?. preguntó Thomas.

Bien, bien. Vengo algo quemado pero parece más un bronceado que algo más.

Te queda bien el moreno amigo.

Deberías de ir igual Thomas, es muy relajante quedarse en el sol y escuchar las olas del mar chocar en la costa-. Dijo el gerente fascinado.- aparte de que vez muy buenos traseros bronceados salando por ahí. Añadió seguido de una risa.

Sabes que no puedo, me quemo con mucha facilidad. Repuso Thomas.

¿Y los culitos?

Thomas encogió los hombros y Fred río.

Y a qué debo esta visita. Preguntó Fred.

¿Qué no puedo pasar a saludar a mi mejor amigo?. Contestó burlón Thomas.

Claro hombre claro que puedes, pero fue raro que lo hicieras. Dijo Fred mientras se sentaba en la silla detrás del escritorio.

Pues es por eso y porque...

Sabía que el ratón no venía sin cola-. Repuso Fred. .- ¿Qué pasó amigo?

Necesito un favor. Contestó Thomas apenado.

Lo que sea , para eso estoy amigo, ya sabes.

Quería pedirte si me dejabas estar un poco más del tiempo en el café después de que cierren.

Fred quedó extrañado.

No pensaras en asaltar mi café ¿verdad?. Preguntó Fred entre burlesco y alarmado.

No, no como crees, es que -. Thomas se ruborizó un poco,. Es que conocí a una mujer y trabaja aquí. Es mesera.

¿Cuál mesera?

Mélani.

Mélani, Mélani... Fred intentaba recordar.

La nueva mesera.

Ahhhh, Mélani. La redhead ¿verdad?

Si ella.

Siempre tuve fascinación por las morenas -. Murmuró Fred que aun pensaba en Mélani , miró a Thomas.- pero no me mal entiendas las pelirrojas son muy sexys.

Lo sé , lo sé. Thomas se río.

Los dos se miraron a los ojos expectantes a que alguno dijera algo, Fred miraba a Thomas pero aún seguía pensando en las morenas y esos culitos saltando por la arena con esos trajes de baños cacheteros tan sexys que...

¿entonces?

Fred salió de su lujuria.

¿entones qué?

¿Si me dejaras?

Claro hombre ., ya sabes, eres como mi hermano,

Gracias carnal, enserio.

Tienes buenos gustos Thomas quien lo diría.

Obviamente, soy yo. Respondió Thomas orgulloso de él.

Los dos estallaron en carcajadas

.

Los amigos hablaron alrededor de media hora dentro del despacho del gerente. Fred hablo del viaje en la playa, de las morenas que habían , de cómo vio un partido de voleibol playero y se jactaba de los cuerpazos que jugaban que aunque no todos perfectos eran un buen espectáculo que valía el viaje por si solo, también le contó de cómo es que a un señor lo

enterraron en la arena sus nietos y lo enterraron tan bien que no lo encontraban.

Rieron y compartieron experiencias, hacía ya unos meses que no se habían puesto a hablar como ese Día

Thomas le contó las anécdotas que le habían pasado en la universidad dando clases pero nada tan emocionante como lo de Fred. Eso era algo que muy en su profundo ser Thomas envidiaba de Fred, que su vida no era tan emocionante como la de él.

Platicaron y platicaron hasta que Thomas llegó a la anécdota que le había sucedido hacia unos minutos.

¿su abuela? ¿enserio su abuela?. Gritó Fred riendo.

Si , te juro que dijo que su abuela había tenido algo.

Que perra-. Dijo Fred mientras reía.- que culpa tiene su abuela.

Si lo sé, que desgraciada.

Las risas cesaron de poco en poco y de repente Fred miró a Thomas que veía a la ventana del despacho por la cual pasaban unos tenues rayos de luz solar. Tenía la mirada perdida, una mirada que nunca había visto en él, que nunca en sus años conociéndose. Sabía de quien era y el por qué de esa mirada con una sonrisa dibujada en el rostro.

¿te gusta verdad?. Preguntó Fred a Thomas.

Si... no sé... apenas la conozco no hemos hablado pero-. Thomas volteó a ver a Fred .- es como si la hubiera conocido de alguna otra parte ¿sabes? Como si en otra vida la hubiera vivido con ella y por obra del destino nos hayamos encontrado de nuevo...

Fred ríó suavemente y se recargó en sus brazos.

Sabes, eso es algo que siempre he envidiado de ti Thomas.

¿Qué cosa?

Crees en el amor puro y sabes qué, creo que Mélani es la ideal para ti.

¿enserio lo crees?

Si amigo lo creo...

Gracias, significa mucho para mí.

No hay de que, lo sabes.

Thomas miró su reloj y reparó que eran las 7.30 de la tarde y faltaba media hora para que el café cerrara. Se levantó y Fred lo hizo igual, se acercaron y Thomas le dio otro abrazo con palmada en la espalda, Fred se lo regresó.

El gerente caminó hacia la puerta y la abrió, seguido de esto Thomas caminó hacia ella, se detuvo y dijo.

Gracias.

Ya sabes que para mi güero lo que quiera. Dijo burlesco Fred.

Thomas se ríó y mientras salía del despacho Fred le gritó.

¡Cuidado con las pelirrojas dicen que están locas!. Y se ríó al igual que Thomas.

.

Thomas caminó a su mesa de nuevo y se sentó. Miró su reloj e intentó localizar a Mélani. Una mesera se acercó a él y le preguntó que si ya lo estaban atendiendo, Thomas le contestó que sí y la mesera se retiró. No tardó más de cinco minutos cuando Thomas logró ver a Mélani y sus hermosos chinos rojizos que caían por sus hombros. Observo como Mélani se ocupaba de los últimos clientes que habían en el café aparte de él y se seguía preguntando de donde es que la había visto, en que momento de su vida la había conocido, si quiera de vista, tal vez un día en el supermercado mientras compraba la despensa. O quizá algún día conduciendo. No lo sabía , pero de alguna manera conocía a esa mujer.

Al cabó de unos minutos Mélani se acercó con los dos cafés, los dejó en la mesa y seguido de esto se quitó el delantal blanco que tenía del trabajo para poder sentarse cómodamente con una sonrisa en su rostro.

Te perdiste unos minutos. Dijo la mesera mirando a Thomas con los ojos medio cerrados como si de un detective intentando descifrar algo tratara.

Sí, fui a hablar con Fred para que nos dejara quedarnos...

Ah, el gerente-. Dijo Mélani algo incomoda.- cuando me contrató me hizo sentarme en un sillón que tiene en su despacho y mientras me hacia la entrevista, por alguna extraña razón sentí que me estaban haciendo un casting para una película porno o algo así-. Mélani se rio.- fue algo extraño y cuando salí sentí que me miraba el trasero al caminar, fue algo

incómodo.

Sí, es así el perverso de Fred-. Repuso Thomas antes de darle un sorbo a su café, que estaba caliente y se quemó la lengua al tocarlo.

Está caliente.

Lo noté-. Contestó Thomas mientras inhalaba aire con la boca para cesar el ardor.- pero descuida es inofensivo.

Hablas de él como si lo conocieras de hace mucho tiempo. Mélani le dio un trago a su café pero ella sin quemarse.

De hecho lo conozco desde hace años-. Contestó Thomas, después le dio un sorbo a su café ahora sin quemarse.- lo conocí en este mismo café, cuando él era el que despachaba, un día le pedí uno y me lo dio equivocado y le hice un lio-. Thomas río.- regularmente no soy una persona que hace un escándalo pero ese día había salido frustrado de la universidad.

Oh vaya, quien lo diría. Aun así para mí es un poco cretino.

Si lo es, pero -. Thomas encogió los hombros.- es mi cretino.

Los dos se rieron.

.

La plática siguió sin dejar algún momento incómodo. Platicaron de sus vidas. Mélani le contó a Thomas que estaba estudiando un posgrado en literatura hispanohablante y Thomas le contó que trabajaba en una universidad como maestro de historia universal.

Se contaron sus historias, sus vidas, sus experiencias, su pasado.

En algunos momentos Thomas intuía cosas de la vida de Mélani como si ya conociera lo que le fuera a contar y al igual Mélani intuía lo que Thomas le contaría.

La tensión entre los dos de saber cómo es que sabían quiénes eran sin conocer crecía y crecía, pero ninguno se animaba a decirlo y que bueno que no lo hicieron porque esa intriga era lo que los hacía enamorarse más el uno del otro...

La plática siguió y pasaron los minutos sin ellos darse cuenta de que el tiempo estaba volando y que Fred salía de su despacho a las 9.30 de la noche y que antes de esa hora los dos tenían que irse del café. Solo

faltaba media hora para que el gerente se fuera.

Y qué es lo que buscas en la vida Thomas. Preguntó Mélani intrigada, mientras levantaba una ceja.

Uy esa es una pregunta muy profunda, te la respondo después. Contestó Thomas.

¡NOOO!-. Dijo molesta/jugando Mélani.- no seas nena.

Pues , no lo sé, tengo un buen trabajo, una casa, soy independiente, tengo un carro que me gusta.

¿Qué carro tienes?. Preguntó la mesera.

Un Volkswagen Sedan del 85 restaurado, un regalo de mi papá de cuando cumplí dieciocho.

Me gustan los bochos.- repuso la mesera-. Continua.

Bueno, lo que quiero es sentar cabeza-. Thomas miró a Mélani a los ojos miel que estaban detrás de los lentes.- quiero enamorarme y tener una familia, quiero despertar y tener a una persona alado de mi cama, verla y decir "*demonios me gane la lotería*" cada mañana que la vea... Quiero hacer el desayuno con ella y comer juntos. Quiero reír, llorar , enojarnos, contentarnos, estar en las buenas y en las malas con ella... Quiero vestirme de blanco y verla caminar igual con su vestido y su ramo de flores. Quiero decir "acepto" y besarla como si fuera la primera y la última vez que la besaré. Quiero bañarme con ella, jugar en la bañera. Quiero viajar con ella, construir un hogar y después de todo eso... quiero llenar ese hogar con niños de mi sangre y de la suya, niños con cabello rizado ojos miel y piel blanca. Quiero ver a mi esposa envejecer y terminar nuestros días juntos y enamorados, como si fuera la primera vez que nos enamoramos...

Mélani miró a Thomas perdida en sus palabras y Thomas al igual se perdió en sus ojos mientras decía todo eso. En ese momento se podía sentir el amor que había entre ellos dos. El sentimiento y deseo que se tenían... se escuchó algo caer de la habitación del despacho de Fred y rompió con ese momento mágico.

Mélani parpadeo perpleja, no sabía cuánto tiempo había durado viendo a Thomas y Thomas no sabía que tanto había dicho.

Los dos se ruborizaron , se miraron y Thomas rompió el silencio que aunque no era incomodo si era algo extraño.

¿Qué te parece si jugamos verdad o reto?

¿verdad o reto? -.Preguntó extrañada la mesera.- ese es un juego de niños.

Uy perdóneme señora madura de cuarenta años, o será que tienes miedo de perder. Dijo Thomas retador.

¿miedo?-. Mélani miró desafiante a Thomas.- Reto.

Reto , vaya vaya-. Thomas lo pensó un poco.- te reto a que... a que te tomes una foto.

¡NOOO! Te acabo de contar que odio las fotos. Dijo la mesera.

No me importa un reto es un reto.

Pero-. Mélani hizo cara de inconformidad.- ahorita ¿ya?

Si quieres cuando salgamos, al cabo nos quedan-. Thomas miró el reloj y notó que eran las 9.20 de la noche.- Damn ya son las 9.20 de la noche. Dijo algo preocupado.

¿Es enserio?. Preguntó Mélani asombrada.

Enserio.

Wow , que rápido pasó el tiempo.

Se escuchó un portazo en la habitación del gerente y seguido de esto unos pasos. Los dos se miraron como si hubieran roto algo, era algo así como entre impresionados, avergonzados y temerosos. Fred llegó, los miró extrañados y dijo:

¿Pero qué demonios hacen los dos aún aquí?

Thomas y Mélani se miraron y después estallaron en carcajadas.

Enserio, que hacen aquí, vamos váyanse que debo de dejar esto cerrado.

Los dos se levantaron aun riéndose y salieron del café, detrás de ellos Fred cerró la puerta con candado y bajó por las escaleras que daban a la acera. "*par de locos*" pensó el gerente mientras bajaba y caminaba al estacionamiento. Una sonrisa de felicidad se dibujó por su rostro. "*es la indicada Thomas no la dejes ir*" pensó el gerente antes de abrir su auto e irse del estacionamiento.

Bueno , es hora de irnos. Dijo Mélani mientras se enjugaba las lágrimas de la risa con el dorso de la mano.

Sí, es hora de irnos.

Los dos bajaron por la acera y se despidieron con un beso en la mejilla.

Mélani comenzó a caminar hacia el estacionamiento y Thomas recordó algo.

¡ESPERAA!

Mélani se detuvo y volteó.

Me debes una foto.

Cierto la foto. Contestó la mesera no tan molesta como antes.

Thomas se acercó a ella, sacó su celular que era un Galaxy S7 con buena cámara, abrió la aplicación de la cámara y le dijo.

Sonríe y has tu mejor pose.

El flash de la cámara se disparó.

Listo-. Thomas vio la foto rápidamente.- Te ves muy linda.

Gracias-. Dijo Mélani.- ahora sí nos vemos luego, un gusto haberte conocido y haber pasado una buena tarde contigo Thomas. La mujer sonrió , dio la vuelta y comenzó a caminar.

Un gusto igual Mélani.

Thomas guardó el celular y volvió a gritar.

¡Esperaa!

Mélani se detuvo.

¿Cómo te iras?

Pediré un taxi ¿Por qué?

¿No quieres que te lleve?

No gracias, no quiero ser una molestia.

Vamos , no lo serás, aparte es de noche y no dejare que te vayas sola.

Mélani lo pensó. Miró a Thomas el cual sacó las llaves del auto que tenía muchos llaveros, uno que otro de cartas de póker.

Ándale , yo te llevo no hay ningún problema.

De acuerdo. Contesto la mesera algo apenada.

Caminaron hacia el estacionamiento que estaba vacío a excepción del bocho color verde militar que estaba estacionado solitariamente ahí.

Llegaron al carro y Thomas abrió la puerta de Mélani la cual entró y se sentó en el asiento de vinil negro con costuras verdes para que combinara con el carro.

Thomas se subió , encendió el auto y el estéreo el cual comenzó a sonar con una canción de Deorro.

Espero y te guste mi música. Dijo Thomas.

Claro, me gusta Deorro. Contestó Mélani.

Thomas puso el auto en reversa, salió del cajón en el que estaba estacionado y condujo hacia donde Mélani le decía para llegar a su casa.

.

Al llegar a la casa de Mélani Thomas apagó el auto y con este el estéreo dejó de sonar.

Llegamos-. Dijo Thomas.- deja te abro la puerta.

Thomas se bajó y abrió la puerta de Mélani la cual salió y quedó frente a frente con Thomas.

Tienes un lindo auto. Repuso la mesera.

Gracias. Contestó Thomas.

Gracias por traerme.

No hay de que, yo te hice quedarte hasta tarde.

No fuiste tú, yo también quería quedarme contigo.

Los dos se miraron y se ruborizaron al mismo tiempo y bajaron la vista al

suelo.

En ese instante se hizo el silencio en el cual se sentía una vibra extraña al igual que la del café.

Levantaron la vista y se miraron directamente a los ojos.

"Vamos Thomas tienes que besarla" se decía a el mismo.

"pero es la primera cita. No podemos besarnos en la primera cita, aparte la acabo de conocer" se dijo a si mismo.

Mélani bajó la mirada a los labios de Thomas lentamente.

"vamos ¡ES LA SEÑAL!, no seas marica y bésala."

"no puedo, es la primera cita"

"vamos hombre deja de ser marica y bésala, ten los huevos suficientes para hacer algo bien en tu vida"

.

Mientras tanto Mélani miró a Thomas a los ojos y se quedó locamente perdida en sus ojos tiernos y lindos.

Lo deseaba, pensaba que Thomas era el indicado y en ese momento confirmo sus pensamiento al mirarlo hacia arriba al ser Mélani más bajita que él.

"Vamos bésame" pensó.

"no lo hará tienes que darle la señal"

"la señal, ¿Cuál señal?"

"tú sabes de cual hablo". Mélani bajó la mirada a los labios de Thomas.

"vamos bésame, qué estás esperando"

"no lo hará, chica resígnate o lo haces tú o no habrá beso hoy"

"al diablo..."

.

Mélani se levantó con las puntas de los pies y puso una mano detrás de la

cabeza de Thomas y lo besó.

De inmediato miles de mariposas invadieron su estómago al igual que el de Thomas el cual estaba sorprendido de que hubiera hecho eso.

"*ella tiene valor*". pensó una parte de Thomas.

"*eso es*". pensó Mélani...

Los dos se dejaron llevar con beso bajo la noche que era joven y romántica al igual que ellos dos, que estaban locamente enamorados...

▪

Mélani entró a su casa. Esperó a que Thomas se fuera para subir a su cuarto. Se cambió de ropa a su pijama, se acostó en la cama y durmió con una sonrisa en su rostro con la cual amanecería, no podía dejar de pensar en Thomas y soñaría con él esa noche y muchas noches más...

▪

Thomas llegó a su casa. Dejó las llaves en la mesa de centro de la sala y comenzó a saltar de la alegría. Había encontrado a la indicada y era hermosa, más hermosa de lo que él esperaba.

Fue a su cuarto, dejó el celular en la cómoda que estaba a un lado de su cama, se cambió de ropa y se acostó. Miró su celular y lo desbloqueó, al hacer esto observó la foto que había tomado. Una foto que después imprimiría y le pondría un marco en forma de corazón con barniz rojo y la colocaría en su cuarto enfrente de su cama para que fuera lo primero que viera al despertar cada mañana...

"Actualidad"

... esa vez fue la primera vez que nos conocimos y curiosamente también nuestro primer beso-. Thomas suspiró, cerró los ojos y sonrió con melancolía.- después de eso hicimos costumbre el vernos todas las noches en el café después del trabajo.

Se escuchó un golpe en la puerta. Alguien estaba llamando.

Thomas miró a la mesa de centro de la sala y vio un frasco con pastillas, las cuales decían *Celaxa* en letras azules. Las vio con un rostro amargo lleno de tristeza , pero con una extraña determinación.

Otro golpe se escuchó en la puerta.

Thomas pasó la mirada al retrato siguiente.

En este se veía a Thomas y a Mélani llenos de pintura roja vino, ella tenía el rostro manchado y la camisa blanca igual y unas cuantas gotas en sus anteojos mientras que hacia muecas. Y él tenía el cabello alborotado , la mitad del rostro manchado de intermitentes manchas de pintura y el overol gris empapado de pintura, en su rostro se veía una expresión de aborrecimiento.

¿recuerdas también la vez en la que tomamos esa foto? -. Thomas comenzó a hablar solo.- la vez que cumplimos medio años de novios y te había invitado después del trabajo a cenar a mi casa unos días antes de la guerra de pintura.- Thomas cerró los ojos y comenzó a recordar.- tocaste la puerta...

%